

EVANGELIO SEGUNDA SEMANA DE NAVIDAD

Domingo 6 de Enero

EPIFANÍA DEL SEÑOR

"HEMOS VISTO SALIR SU ESTRELLA Y VENIMOS A ADORARLO" (Mt 2, 2)

La Palabra se hace Luz para encender hogueras de amor en los corazones y alumbrar los caminos de los pueblos. Familias de ojos limpios descubren los signos (la estrella) y se ponen encamino. Llenas de agradecimiento ofrecen su ayuda samaritana.

"Como los magos, las familias son invitadas a contemplar al Niño y a la Madre, a postrarse y a adorarlo (cf. Mt 2, 11)" (AL 30).

Lunes 7 de Enero

"CONVERTÍOS, PORQUE ESTÁ CERCA EL REINO DE LOS CIELOS" (Mt 4,17).

La conversión es una mirada del Señor que nos hace buenos. También la familia la necesita. Como los pájaros abren sus picos para respirar el aire fresco, respiramos hoy el aire del Espíritu que nos mete en la fascinante aventura del reino de Jesús.

Que tu Luz, Señor, alumbre la oscuridad de nuestro mundo y encienda la llama del amor en nuestros corazones.

Martes 8 de enero

"CINCO PANES Y DOS PECES" (Mc 6,38)

Así es la fe: gratuita, desinteresada, confiada. Como el (o la) que puso en las manos de Jesús cinco panes y dos peces. Un pequeño "sí", dicho confiadamente, abre la puerta de la humanidad a la generosidad de Dios. Haz tuya hoy esta oración de santa Teresita:

Toma mi vida; es tuya. Ponla en el altar, Señor, junto a la tuya. También yo quiero ser, contigo, eucaristía. Sea lo que sea, te doy las gracias.

Miércoles 9 de enero

"ANIMO, SOY YO, NO TENGÁIS MIEDO" (Mc 6,50)

En la noche nos entra miedo. En el dolor, en las limitaciones y pobreza nos entra el miedo por todas las rendijas. Ante la violencia y el odio de los otros, el miedo se apodera de nosotros. Muchos caminos de evangelio, de entrega generosa de la vida, de oportunidad para enfrentarnos al mal, quedan oscurecidos por el miedo.

Pongo mi confianza en ti, Jesús, ábreme el oído de la fe para escuchar en la noche tu Palabra consoladora: "Conóceme como puedas, adórame como quieras, ámame como sepas".

Jueves 10 de enero

"EL ESPÍRITU DEL SEÑOR... ME HA ENVIADO... PARA DAR LIBERTAD A LOS OPRIMIDOS" (Lc 4,18)

La pasión por la libertad está en las entrañas del Espíritu. En Jesús la libertad se expresa en una tarea apasionada y desconocida. Para los seguidores de Jesús la causa de la libertad, la nuestra y la de todos los oprimidos de la humanidad es un desafío. Sólo es dueño de su vida quien se encuentra en grado de entregarse por amor.

Señor Jesús, hazme respirar el aire fresco de tu Espíritu para

Viernes 11 de enero

"UNA VEZ, ESTANDO JESÚS EN UN PUEBLO, SE PRESENTÓ UN HOMBRE LLENO DE LEPRA" (Lc 5,12)

Un hombre lleno de lepra percibe algo sorprendente en Jesús. Se acerca y se pone ante él. No necesita hablar, porque sus palabras son sus miembros con la vida casi perdida. Esa es su oración. La lepra es todo lo que llevamos dormido o casi muerto dentro de nosotros. No importa que al acercarnos a Jesús nuestros gestos y palabras sean pobres. Esa es nuestra mejor oración.

Quiero dejarte actuar en mi vida, libérame de todo lo que me esclaviza y mueve mi corazón a la alabanza y al servicio.

Sábado 12 de enero

"ÉL TIENE QUE CRECER, Y YO TENGO QUE MENGUAR" (Jn 3,30).

Juan Bautista, el profeta del Espíritu, descubre el misterio de Dios oculto en Jesús de Nazaret. Reconoce la superioridad de Jesús. Se alegra con ella. Orientado siempre hacia el Mesías, sabe colocarse en su lugar, cuando percibe las señales de su presencia. Su vida ha sido sólo un eco de la PALABRA que se ha hecho humanidad.

"Nuestra vida es siempre una vida tocada por la mano de Cristo, conducida por su voz y sostenida por su gracia" (Juan Pablo II).



Centro de Iniciativas de Pastoral de Espiritualidad

www.cipecar.org * cipe@cipecar.org